



## Desafío independentista en Cataluña | El Gobierno y los tribunales



Rajoy contesta las preguntas de los periodistas al término de la rueda de prensa en la que explicó el recurso del Gobierno ante el Tribunal Constitucional. | FOTO REUTERS

# El TC suspende la declaración secesionista

El Constitucional apercibe a Mas y a Forcadell de «responsabilidades penales», pero evita concretar a qué se exponen, si incumplen su decisión

El Gobierno de la Generalitat desafía al alto tribunal al asegurar que actuará en «estricto cumplimiento» del mandato del Parlament «soberano»

Madrid, AGENCIAS

El Pleno del Tribunal Constitucional (TC) suspendió ayer por la noche la declaración independentista aprobada el lunes por el Parlament al admitir a trámite el recurso de inconstitucionalidad del Gobierno, presentado por la Abogacía del Estado al mediodía. La suspensión, acordada por unanimidad, deja automáticamente sin efecto la proclama secesionista durante cinco meses. Además, el tribunal de garantías acuerda notificar su decisión de forma personal a 21 altos cargos catalanes, entre ellos el presidente en funciones, Artur Mas, y la presidenta de la Cámara, Carme Forcadell, a los que avisa de que incurrirán en responsabilidad penal si no acatan su decisión.

Esta es la primera vez que el Constitucional notifica en mano una de sus resoluciones, y lo hace en virtud de las nuevas prerrogativas introducidas en la reciente reforma de la ley orgánica que rige su funcionamiento. Además de a Mas y a Forcadell, el TC avisa a los miembros del Govern en funciones, a los integrantes de la Mesa del Parlament y al secretario general de la Cámara, Pere Sol. A todos ellos les advierte de su deber de «impedir o paralizar cualquier iniciativa que suponga ignorar o eludir la suspensión acordada y se les apercibe de eventuales responsabilidades, incluida la penal, en las que pudieran incurrir».

El Gobierno había pedido en su recurso que el TC les advirtiera de que se exponen a ser suspendidos de

## El rey Felipe VI reconoce en una audiencia que: «Son días complicados»

Madrid, Las disculpas de Felipe VI ante los 21 escolares ganadores del concurso «¿Qué es un Rey para ti?» propiciaron ayer la única alusión del monarca al proceso abierto por la decisión del Parlament catalán de iniciar el proceso hacia la independencia. «Son días complicados», argumentó el rey para explicar el cambio de hora de la audiencia, pese a lo cual «sin duda merecía la pena estar con vosotros y recibir este impulso de frescura y de ilusión que representáis todos vosotros. Gracias, gracias».

Don Felipe despejó ayer su agenda matutina para poder estar pendiente de la reunión extraordinaria del Consejo de Ministros en la que el Gobierno acordó recurrir ante el Tribunal Constitucional la resolución independentista. La audiencia a los niños,

celebrada en el palacio de El Pardo, estaba prevista para primera hora de la mañana y se pospuso hasta la tarde.

El ajuste de hora en el programa del monarca se produjo el martes después de que Felipe VI tratase sobre el escenario político abierto en Cataluña en su despacho semanal con el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy.

Mientras que la audiencia a los niños ganadores del concurso cambió de hora, otras previsiones, como la de recibir al arquitecto Juan Navarro Baldeweg, Premio Nacional de Arquitectura, y a los representantes de la Asociación Profesional de los Cuerpos Superiores de Sistemas y Tecnologías de la Información de las Administraciones Públicas que dieron aplazadas sin fecha.

La proclama vulnera hasta ocho artículos de la Carta Magna, razona el Ejecutivo en su recurso

sus funciones o a incurrir en un delito de desobediencia si no cumplen el mandato del tribunal, pero los magistrados han suavizado la petición del Ejecutivo, ya que les advierten de que ese incumplimiento puede acarrearles responsabilidades penales, aunque no concretan cuáles.

El tribunal da traslado del recurso al Parlament, a través de su presi-

«Quieren acabar con la democracia y eso es lo que no podemos permitir», denuncia Rajoy

dentá, para que en el plazo de diez días pueda personarse en el proceso y formular alegaciones. Y también recaba el auxilio jurisdiccional del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC) para emitir las notificaciones y apercibimientos.

Nada más conocerse la decisión del TC, la vicepresidenta del Govern y portavoz en funciones, Neus Munn-

El presidente acusa a los separatistas de «retroceder a los tiempos de la España preconstitucional»

té, opuso que el Ejecutivo catalán actúa en «estricto cumplimiento» del Parlament «soberano» y acusó al Gobierno de Mariano Rajoy de «utilizar» al tribunal para poner «una mordaza» a los «anhelos de libertad» de Cataluña.

Por el contrario, el Ejecutivo mostró su satisfacción y consideró que la rapidez con que ha actuado el

TC —sólo 48 horas después de la aprobación de la declaración independentista— demuestra «la fortaleza de nuestras instituciones, la solidez de nuestra democracia y el imperio de la ley». En su recurso, el Gobierno expone que las vulneraciones producidas por la proclama de Junts pel Sí y la CUP inciden, entre otros, sobre los artículos que establecen que la «soberanía reside en el pueblo español» y que «los ciudadanos y los poderes públicos están sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico». En total, el Ejecutivo expone que la resolución del Parlament «viola con total evidencia» hasta ocho artículos de la Carta Magna, además de los principios de lealtad constitucional y de fidelidad al texto de 1978. Además, entiende que se violentan los artículos 1 y 2.4 del Estatut, que supeditan el ejercicio de los poderes en Cataluña a la Constitución.

En una rueda de prensa en la Moncloa tras la presentación del recurso, Rajoy acusó a los independentistas de querer «acabar con la democracia y el Estado de Derecho, someter las libertades y los derechos de todos los ciudadanos y quebrar la unidad de la nación española y la convivencia». Y advirtió: «Y eso es lo que no podemos permitir».

La declaración secesionista, denunció el presidente del Gobierno, pretende devolver al país «a la arbitrariedad del poder y retroceder a otros tiempos que la España constitucional ha dejado atrás definitivamente».